

La traición a la literatura y el arte

Por Vicente Echeverri

PARIS. Cuba no puede mostrar nuevos y auténticos valores en el arte y la literatura, y no quisiéramos que esto fuese tomado por una afirmación gratuita.

Llama la atención que a veintidós años de castrismo, los nombres más representativos de la intelectualidad cubana, al menos los reconocidos oficialmente, sean, sin excepciones dignas de mención, los de personas que ya habían hecho una obra antes del triunfo de la Revolución o que, por lo menos, le debían su formación a la época pre-revolucionaria.

Varias razones explican esta situación. Razones que, sin pecar de prolijos, trataremos de desglosar en este espacio:

En primer lugar, "la ruptura de la tradición cultural", producida tanto por el establecimiento de un sistema que se proponía hacer "tabula rasa" todas las instituciones y costumbres, como por la implantación de un régimen de opresión política y de persecución policial, empujó a muchas figuras prestigiosas, depositarias de esa tradición, al exilio o a la marginación intelectual voluntaria o impuesta.

Esto, necesariamente, le dejaba el campo libre a ciertas "vacas sagradas" devenidas burocratas que, amparadas por la propaganda estatal, se consolidaron en sus fueros al tiempo que, estratificando el desarrollo cultural, les cerraban el acceso a los que se negaran a una vergonzosa transigencia.

Entre estas "vacas sagradas" cabría el hacer algunas distinciones: Por una parte las que, por ceguera y oportunismo, pero con verdaderos méritos intelectuales, se han mantenido como corifeos del castrismo, si bien ya tenían un nombre antes de la ascensión de éste al poder. El este grupo se encuentran Nicolás Guillén, Angel Augier, Harold Gramatges, Félix Pita Rodríguez, y los lamentables Cintio Vitier y Eliseo Diego, a los que, no obstante su reiterada fidelidad, no les han faltado vejaciones y discriminaciones a causa de su fe religiosa. Y por la otra, los que, carentes de todo talento y menos conocidos antes de 1959, han conseguido algún renombre gracias al vacío que dejaron las deserciones. Aquí se cuentan Roberto Fernández Retamar, Lisandro Otero y Luis Suñard, entre otros.

En segundo lugar, "la monopolización estatal de las instituciones culturales y la censura y fiscalización del quehacer intelectual" (ya que una dictadura comunista no puede permitirse el lujo de que alguna expresión literaria o artística escape a su control) que culmina con el reciente autonombramiento de Castro como ministro de Cultura.

Es bueno recordar que muho antes que se liquidara en Cuba la "propiedad privada de los medios de producción" (para usar la jerga marxista), ya había sido asfixiada la libertad de expresión representada por la prensa independiente u opositora, que fue una de las primeras víctimas del sistema que se estrenaba.

—Favor pase a la página 22.

Hoy en la Historia

Por The Associated Press.

Hoy es miércoles 11 de junio, día 163 de 1980. Faltan 203 días para que termine el año.

Acontecimientos salientes de la fecha:

816.— Fallece el Papa León XIII, el Pontífice que coronó a Carlomagno.

1496.— Cristóbal Colón llega a Cádiz de regreso de su segundo viaje.

1509.— El Rey Enrique VIII, de Inglaterra, desposa a Catalina de Aragón.

1580.— Juan de Garay funda por segunda vez la ciudad de Buenos Aires.

1811.— Proclamación del Rey Cristóbal, de Haití.

1826.— Durante el combate de Los Pozos, el Almirante Brown al mando de cuatro buques argentinos rechaza a una escuadra brasileña que bloqueaba el

—Favor pase a la página 19.

Por Aída de Verdi

CUANDO PROTESTAN LOS FUNCIONARIOS

"Protesta" es la palabra de moda. Aparece y se repite a diario en los medios de comunicación masiva del mundo democrático ("PROTESTAS VERBALES", "PROTESTAS INUTILES", Guillermo Martínez Márquez, EL DIARIO DE HOY).

Y protestan asimismo los funcionarios públicos, en presencia del superior cuando toman posesión de los cargos que se les ha confiado por su capacidad, su honestidad, su espíritu de sacrificio y por su amor a la patria. Y así se le dice: "¡Protestáis por vuestra palabra de honor ser fieles a las responsabilidades que se os otorga, cumplir y hacer cumplir la Constitución de la República y las leyes que rigen vuestro cargo? Si así lo hiciéreis

—Favor pase a la página 23.

RECONOCIMIENTO

Valores olvidados

Por Juan José Bolaños.

Hace unos días regresé de San Francisco, California, en donde he formado mi hogar, y lo primero que hice al volver al solar patrio, al seno de mi familia, fue indagar en dónde trabajaba últimamente mi leal, sincero y noble amigo José Armando Dueñas Córdova, a quien conocí en Cojutepeque, su ciudad natal, allá por 1945.

Como primera providencia, acudí a la Imprenta Nacional, pues allí desempeñaba las funciones de secretario la penúltima vez que vine a mi país. Se me dijo que Dueñas Córdova estaba trabajando en el Departamento de Personal del Ministerio del Interior.

Hacia allá me encaminé: efectivamente "vivito" y coleando, encontré al amigo manipulando una máquina de escribir; estaba distraído cuando lo saludé, es decir, dedicado a los quehaceres propios de sus funciones. Grato, pero muy grato fue para mí, es-

—Favor pase a la página 23.

El centrismo y la dialéctica marxista

Por el Rev. Ricardo Fuentes Castellanos

—I—

Dentro de la dialéctica marxista imperante aquí, como en el resto del mundo, todos aquellos que políticamente no quieren definirse en función de principios lógicos y científicos, hacen alarde de estar situados en una posición "centrista" (?), equidistante de las "dos extremas" como dicen.

Visto que por lo general existe una supina ignorancia de lo que es la ciencia política y deliberadamente se ha escabullido las definiciones doctrinarias o principios científicos, ya sea en materia política, económica, social y religiosa; de ahí que la confusión y los prejuicios imperen a sus anchas.

Aquí como consecuencia del mimetismo e influencia norteamericana, a todo el mundo le gusta hacer alarde de liberal y anti-derechista. Sin embargo, si bien por lo general maliciosamente se ha pintado a la derecha como algo tenebroso, indigno, retardatario y "enemigo" del "pueblo" (?); por el contrario se ha considerado a la izquierda como lo bueno, lo progresista, lo "popular..."

No obstante estos y muchos otros tabús que predominan no digamos entre la gente que no sabe nada de filosofía política, sino de muchos profesionales, militares y civiles, a quienes la palabra revolucionaria les encandila y es algo así como la varita mágica que va a resolver todos los problemas, la verdad es que científicamente la izquierda es falsa, porque parte de falsos principios.

A diferencia de nuestra situación de atraso cultural, mucho más grave e inquietante que el atraso material, en otras partes como en Europa, Estados Unidos y América del Sur, hay muchos intelectuales y gente de toda condición, que si conocen los principios de la ciencia política y económica.

En Europa, no obstante el largo y profundo proceso de des-cristianización llevado a cabo desde hace varios siglos, sin embargo dentro de la Iglesia Católica y fuera de ella, la derecha es algo muy respetable y cuenta con importantes grupos de simpatizantes.

Como la demagogia todo lo ha confundido y embrollado, de ahí que hoy está de moda declararse "centrista". Sin embargo, muchos de los que se acogen a esa posición comodín, doctrinaria o filosóficamente participan de los principios fundamentales de la izquierda. Así lo que más aborrecen es lo que ellos consideran "derecha".

En el caso concreto de El Salvador, en los actuales momentos se está utilizando la **dialéctica marxista**, que a su vez se funda en la llamada **Dialéctica Hegeliana**.

Sobre este particular, en primer lugar ya muchos autores o pensadores han señalado que se está usando el término o concepto de "dialéctica" en un falso sentido para confundir y escabullir el concepto más riguroso de lógica.

LUZ Y SOMBRA

Se pide una ayuda que ha estado presente siempre

Por Carlos Girón S.

Hemos estado viendo los llamados de altos miembros del Gobierno actual a los sectores productivos para que aúnen esfuerzos y colaboren en la tarea de reactivar la economía nacional, a fin de sacar adelante los programas de cambios iniciados a mediados de octubre.

Esos llamamientos vienen ahora que se llega a la demostración palmaria de que sin el concurso de las fuerzas vivas de la iniciativa privada, ningún gobierno puede salir a flote con sus solas fuerzas, así se decreten las leyes más rígidas y drásticas y así se trate de dar vigencia a los programas y planes mejor elaborados y bien intencionados, aunque sean utopías, como las que les encanta trazar en el papel, sentados en sus bruidos escritorios, a los burocratas y teorizantes que jamás en su vida han sufrido una jaqueca pensando cómo producir o mejorar un artículo para beneficio de los demás, o cómo hacer germinar una semilla.

Queda grabado en caracteres de relieve para la Historia el soberbio puntapié que se pretendió darle a todo lo que se llama iniciativa privada de este país, mirándola como apesada y peligrosa. Más que un error, fue una torpeza, parafraseando la famosa frase.

Lo que tal actitud dejaba al descubierto, además, era una imperdonable ceguera al no darse cuenta de que todo el aparato gubernativo sobre cuyo solio estaban encumbrados no era posible que se sostuviera por sí solo, sino con el apuntamiento de las fuerzas del sector productivo, que es el de la iniciativa privada.

Se ha dicho mil veces que el Estado y menos el Gobierno con todo su aparato nunca —excepto en los estados comunistas— han generado riqueza; sólo han sabido tomarla de quienes la producen y derrocharla de uno u otro modo.

Está de más, por lo mismo, que ahora que se siente que el barco hace aguas se grite pidiendo auxilio a la empresa privada, a los sectores productivos, cuando la ayuda que se solicita de hecho está dándose, está presente por todos lados, a pesar de los embates que se les ha hecho padecer. Está, por ejemplo, en las fábricas, en los almacenes, los talleres, los comercios, las oficinas privadas, las clínicas y hospitales particulares, los colegios no oficiales, restaurantes, cafeterías, sorbeterías, en fin, a lo largo y ancho de todo el país. Allí está todo ese hervidero de actividad, de iniciativas, de producción, generando artículos de consumo, generando impuestos, contribuyendo al bienestar de la comunidad, a la salubridad, a la educación, el recreamiento, la diversión, el contento y la alegría de todo un pueblo.

Eso es lo que ha estado haciendo siempre el sector productivo mientras otros grupos o sectores se han entregado a politiquería, a hacer demagogia, a engañar a la gente prometiéndole paraísos sacados de la nada, y otros, más virulentos y destructivos se han dedicado también a destruirlo, a demolerlo, a exterminar a sus

—Favor pase a la página 22.

COMENTARIO INTERNACIONAL

"Cinco de oros"

Por Jaime Miravittles
(Exclusivo para El Diario de Hoy)

Coincidiendo más o menos con aquella década esperanzadora, se encuentran cinco jefes políticos importantes: Muñoz Marín, Betancourt, Figueres, Bosch y Belaúnde. Ya hemos hablado del primero que será algo así como el decano de aquella Universidad política. Viene después, y el orden no es cronológico ni de mérito, José Figueres, de Costa Rica. Es evidente que fue aquel catalán de padre y madre el que lanzó el nuevo estilo de la democracia en aquella tan civilizada nación centroamericana. Fui invitado por él el día de su inauguración y asistieron a aquel acto tan significativo todos los líderes más decididos de la democracia. Ocurrió un pequeño error de protocolo: la bandera de Costa Rica, como es natural, era la que dominaba todas las demás, pero, de todas ellas, sobresalía la de Puerto Rico por encima de la norteamericana.

Muñoz Marín, invitado de ho-

nor de aquella ceremonia, aseguró con su agudo característico sentido del humor que se trataba de una premonición: la libertad crece más de prisa en Puerto Rico que, en otras partes, dijo en su discurso oficial. Es en aquella ocasión que conocí la mayoría de jefes políticos de la América Latina a los que fui presentado por el propio Figueres. Aproveché aquella estancia en su país para pedirle que promoviera la celebración de los Juegos Florales catalanes en su graciosa capital de San José. Así se hizo, unos años después, con una particularidad digna de Muñoz Marín: Figueres leyó el discurso en catalán y un funcionario de la Presidencia, con una excelente dicción, leyó su traducción al castellano. La libertad había crecido también en Costa Rica.

Fue allí, en Puerto Rico, donde conocí a Juan Bosch, de origen catalán también, el hombre

más adecuado para gobernar la República Dominicana después de la muerte del tirano Trujillo. Pero las circunstancias no le fueron favorables y murió antes de que el destino le llevara al Poder. Mientras tanto, tomó su lugar un hombre mediocre, catalán también: Balaguer.

En Venezuela la situación era más difícil. Desde el año 1908 hasta el 1948, cuarenta años, gobernó el general Juan Vicente Gómez, directamente o por personas interpuestas totalmente ligadas a él. Rómulo Betancourt desafió aquel tirano y logró establecer un gobierno democrático bajo la presidencia del gran escritor Rómulo Gallegos en 1947. Poco después estallaba un golpe armado. Gallegos fue expulsado del poder por una Junta Militar, hasta la toma de posesión de la Jefatura del Estado por el coronel Marcos Pérez Jiménez. En

—Favor pase a la página 15.

